



TOMO III.—NÚM. 20.

ANUNCIOS: á precios convencionales.

Número suelto, un real.

DIRECTOR: VALENTÍN L. CARVAJAL.

Administracion, Lepanto 18.

ORENSE—SÁBADO 11 DE MARZO DE 1876.

AÑO III.—NÚM. 123.

SUSCRICION: tres pesetas trimestra
en toda España.

SUMARIO:—Un recuerdo al P. Feijóo por la Redaccion.—Recuerdos de un viaje por Galicia por J. M. Gil.—Cuadros de la guerra por Concepcion Arenal.—La romería por W. A. Insua.—¡Mas luz! (poesia), por J. Muruais.—El poder del oro (leyenda), por V. L. Carvajal.—Revista de la prensa de Galicia.—Variedades.—Seccion local.—Charada.—Anuncios.

UN RECUERDO AL PADRE FEIJÓO.

El nombre de tan ilustre sábio, hijo de esta provincia y gloria del siglo XVIII, ya que no en un completo olvido, por que los destellos del genio son eternos como Dios de quien reciben su ser, yacia sumido en una criminal indiferencia. El renacimiento que se observa en Galicia, con beneplácito de los amantes de las pátrias glorias, contribuyó á su esplendente resurreccion. Los juegos florales que deben celebrarse en Orense el 8 del próximo Octubre, dia en que cumple el segundo centenario de su Nacimiento, han despertado una vivísima curiosidad por todo cuanto al insigne gallego Padre Feijóo se refiere.

No hace mucho tiempo que un ilustrado escritor inglés visitando la casa donde habia visto la luz primera el esclarecido Benedictino, causándole profunda extrañeza el olvido y soledad en que se hallaba, exclamó descubriéndose con religioso respeto «¡Los gallegos no saben apreciar las glorias de su pais, ni los monumentos que las recuerdan!»

La Redaccion del HERALDO GALLEGO, que no perdona medio alguno para realizar cuantos pensamientos puedan contribuir al esplendor y buen nombre de su pátria, contando con el desinteresado auxilio del notable fotógrafo italiano D. Patricio Bocconi, ha concebido el pensamiento de perpetuar el recuerdo del natalicio de aquel ilustre varon, fotografiando la casa solariega y alrededores, en donde vino al mundo, para honra y gloria de su pátria.

Creemos firmemente que nuestro

pensamiento será acogido con entusiasmo por todos cuantos de buenos gallegos se precien; hoy que con un patriotismo digno de los mayores elogios se premian las virtudes y la ciencia de los génios que han descendido al sepulcro, no dejará el país gallego de hacer justicia al que por unas y otra, es tan acreedor á estas distinciones.

El día 30 del próximo Abril, se publicará lujosamente impreso en papel de marquilla, y encuadernado á la rústica, un *Album* de 16 páginas en 4.º.

Se titulará *La Aldea de Casdemiro*.

Contendrá, como queda dicho, la vista fotográfica de la casa solariega y alrededores donde nació el insigne Benedictino, su partida de bautismo original, un extracto de su biografía y algunas poesias de los principales escritores gallegos, dedicadas á su inmortal recuerdo.

El coste de cada ejemplar será el de 10 rs. en toda España.

Para sufragar en parte los gastos materiales que la realizacion de este pensamiento origina, hemos acordado abrir una suscripcion desde hoy 11 de Marzo hasta el 15 de Abril. Los que quieran suscribirse, se dirigirán al Administrador de esta *Revista*, enviándole el importe de los ejemplares que deseen, dentro del referido plazo.

En el mismo *Album* se publicará la lista de señores suscritores.

A las Excmas. Diputaciones provinciales de Galicia, y en especial á la de Orense, corresponde apoyar este pensamiento. La prensa del país, con la abnegacion y patriotismo que tanto la realza, secundará nuestros nobles propósitos, quedando desde hoy autorizada para admitir suscripciones á esta publicacion.

La Redaccion.

RECUERDOS DE UN VIAJE POR GALICIA.

III.

La reconquista de Orense.

Agitase convulso el aire con el estruendo de añafles y trompetas; las voces y alaridos de las huestes galáicas estremecen la tierra.

¿Velas, Obeidala? ¿ó duermes en brazos de Teilat, la hermosa esclava que baila y canta, cual ninguna, en las zambras?

Guay, que vienen los galáicos, bramando como los leones de Barca, impacientes por alcanzar á los fieles musulimes y emborrachar sus espadas sedientas con nuestra sangre.

Tu caballería, Obeidala, no ha podido encontrarlos porque son altas y espesas las jaras de sus montes, y ahora vienen ellos desde sus enriscadas fortalezas á buscar aquí la muerte.

¡Qué la hallen segura en el filo de nuestros alfanges! Les haremos perder la silla con un bote de lanza, y en el suelo segaremos sus cabezas, y aun chorreando sangre las alzarán los infantes en sus picas.

Mas, ¡ay! los enemigos del Islam, son muchos, y no en vano han venido. ¡Ay de los bravos musulimes, que la luna se ha envuelto en un manto manchado de sangre.

¡Gualá! que este día es como el de Merg-Rabita; todo se presenta infausto; Dios y las hadas son contra nosotros.

Hambrienta turba de buitres va á caer sobre su presa, presa mezquina que no bastará á hartarlos. ¡Ay! que los cuervos de la partida, vuelan sobre nosotros; mas no importa, vamos á la pelea y seamos buenos caballeros.

Y Abu Otman se puso á la cabeza de su mesnada, diciendo en su corazón:

«Loado seas, señor Dios, dueño de los imperios, que das el señorío á quien quieres, y quitas el señorío á quien quieres, y honras á quien quieres, y humillas á quien quieres: en tu mano está el bien y el mal, y tú eres sobre todas las cosas poderoso.»

Era esto poco despues que rayara el

alba, y los galáicos habían descendido de las cumbres del monte como águilas. En la primera y postrera gente venían defendidos por lorigas y perpuntes, y los otros sin estas defensas, pero bien armados de lanzas, escudos y espadas, ó con arcos, saetas, hondas, hachas, mazas y guadañas cortantes.

Principió la batalla, con enemigo furor, en el castillo del Puente. ¿De qué servirán sus muros y torreones, estando escrito que el león se sentará en ellos?

Que los galáicos son leones en sus castillos, águilas en sus caballos, que cuando ven las ocasiones, saben aprovecharlas, y cuando quedan vencidos son cabras en escapar á los montes y no ven la tierra que pisan.

Y si está escrito que has de ser infeliz, no estás seguro aunque te escondas y encarames sobre las altas rocas, ni evitarás la saeta del hado aunque te subas á las estrellas.

Así como cuando la Providencia te ha puesto en la mano el hilo de la felicidad, todas las criaturas concurren á hacerte feliz, tus mismos enemigos te ayudan, y si se ofrece alguna dificultad, la fortuna cuida de vencerla y allanar el paso....

El horno del combate, permaneció encendido desde la aurora hasta la noche, la llama llegó á las almenas, y en las nubes de humo, subieron los leones. La luna se miró en el río, y se vió roja; que el espejo estaba manchado con sangre musulma y con sangre cristiana.

Sí, con sangre cristiana, porque los leones no vencieron hasta que los defensores del Islam acabaron despedazados, y antes, vendieron muy caras sus vidas.

Ahora vienen á la ciudad, y en ella falta gente de guerra, escasean las provisiones, están con nosotros enemigos que ya rien, ¿qué esperanza nos queda?

Saciar nuestras espadas sedientas de vidas, porque los destinos escritos con estrellas en el gran libro, se cumplirán.

Los montes, los pasos difíciles, los desfiladeros están tomados por gente avezada á la pelea, valientes como el valiente, y allí pocos y resueltos bastan.

La ciudad ve á sus piés á Adions

vestido con la purpúrea clámide ¿no se rendirá al poder, como las hermosas?

¡Ay de los musulmes que coronan los azuores! más les valiera tener sed en el ancho desierto, y volar por él en sus corceles, aunque no tuviesen mas riquezas que sus armas, su piel y saco de provision, y su hortera de cobre.

Pero no, por Alá, no huyais, musulmes, aunque seamos cuarenta contra cien; que la guerra es la espada del Paraíso; que las victorias, y la muerte, y las derrotas están en la mano de Dios...

Y todo cedia á las espadas galáicas, robadoras de vidas, látigos de Dios que castigaba los pecados de los infieles cuando la fortuna les volviera las espaldas.

Una tempestad desoladora quebró las astas de nuestras picas, caen del cielo nubes de piedra y saetas, el polvo levantado en remolinos hace el día oscuro y dá horrible sombra á los hijos de la guerra.

Y la ciudad cautiva dá un brazo al vencedor porque le amaba, mientras Abu Ofman, prisionero de los galáicos repite: «Loado seas, Señor Dios, dueño de los imperios, que das el señorío á quien quieres....»

José Maria Gil.

Orense,—1850.

CUADROS DE LA GUERRA.

I.

Hermoso día de Otoño para los que no tienen tristes recuerdos del verano, ni dolorosa prevision del invierno.

La lluvia ha purificado la atmósfera, brilla el sol, el pecho se dilata respirando un aire húmedo y templado, la vista descubre hasta las últimas elevadas montañas, que parecen azules.

Todavía hay hojas en los árboles que, encarnados, verdes y amarillos, parecen grandes ramilletes de varias y descuidadas formas.

La yerba ha retoñado, y hay laderas y cañadas cubiertas de hermoso verde; algunas flores han arrostrado las largas noches frias, y alegran los campos.

Durante el día se han elevado de la tierra densos vapores que coronan algunas elevadas cumbres, ó se dibujan en el cielo y hacen mas brillante su puro azul. Su blanco de nieve empieza á nacararse por el sol poniente, que refleja en ellas colores imposibles de pintar.

formando vaporosas mansiones propias para albergue de dichas que se sueñan, pero que no se realizan en la tierra.

El valle cubierto de sombra invita al reposo, y dice: venid á descansar en mi seno los que habeis trabajado; yo daré sueño apacible al que tenga pura el alma; al día que se ha empleado bien, sigue la noche tranquila.

Así era en otro tiempo; pero hoy, ni se puede descansar del trabajo, ni recogerse tranquilamente al humilde apartado techo bajo el cual no se ha formado ningun mal propósito.

Todos los ecos de la montaña han repetido las detonaciones del cañon, todas las fuentes del valle se han enturbiado con sangre.

Ni el labrador al retirarse, ni el pastor al recoger su ganado, ni la jóven que vuelve de la fuente, cantan; no hay alegres más que los perversos.

Una voz ha dicho; *Columna!* y todos se han estremecido como si anunciase la erupcion de un volcan.

Tímida gente, ¿por qué se aflige? Verdad que se divisa á lo lejos una numerosa tropa de gente de á caballo, mas no llega en son de guerra. Ni hay allí por el momento enemigos que combatir, ni se toman aquellas precauciones que anuncian la proximidad de una batalla; ántes se conversa, se rie y se canta.

No viene á combatir aquella cabalgata, ni á talar los campos ni á incendiar los caseríos. Tímida gente la del valle, ¿por qué se aflijirá?

Los jinetes se apean, el jefe habla con la autoridad, el objeto de aquella expedicion es *rationarse*.

Una hora despues pasan las acémilas cargadas con sacos de grano y pellejos de vino; un rebaño de ovejas va detrás: las sacan al campo, á la hora de recogerse; sienten ruidos, voces desconocidas; en vez de cayado, sables, y balan de un modo lastimero; despues ya no pueden balar; apenas alcanzan respiracion siguiendo el trote de los caballos.

No es dado pintar las miradas de odio y de dolor que siguen la cabalgata; el fruto del trabajo de un año, la esperanza de otro, van con ella. ¿Qué harán las madres cuando sus hijos les pidan el pan que se han llevado los soldados, cuya alegría con la perspectiva de una buena cena hace tan horrible contraste con la prevision de un invierno de hambre?

Quando los militares se *rationan* en país enemigo, quiere decir que han dejado sin racion á los habitantes débiles ó que no pueden emplear la fuerza para abastecerse en otra parte. La gente de armas se rie del dolor y de la rabia impotente de la gente inerme despojada de las cosas más indispensables para la vida: el que expone todos los dias la suya se cree con derecho á todo y no piensa que es peor morir de miseria que de un balazo, y que puede haber sin sangre ni fuego mucha crueldad. La tienen, los que salen provistos de un pueblo esquilado, sin compadecer á los míseros moradores ancianos, mujeres y niños.

¡Los niños! ¡Pobres niños! Nada comprenden de aquel desastre; sólo saben que su padre se fué, que su madre llora, y que unos hombres riendo se llevan el trigo de los graneros, el vino de las bodegas, el ganado del corral; y que cuando tienen hambre y piden pan les dicen que no hay. Oye afirmar que la guerra es la causa de aquella miseria y llanto, y se figura que la guerra debe ser algun animal muy grande y muy feroz, é insaciable, que se lleva á los hombres y mata de hambre á los niños, y piensa cómo entre todos no le matarán á él.

¡Pobre inocente! ¡Si supieras qué de esfuerzos, qué de sacrificios, nó para matar, sino para dar vida á ese monstruo, que deja sin padre y sin pan! ¡Si supieras que de cosas santas se invocan para consumir la maldad más diabólica, qué de incautos se seducen, qué de sacrificios se imponen para sostener esos hombres que matan! Ya lo sabrás cuando crezcas, desdichado de ti, que has nacido en tierra desconocedora del derecho, y siempre pronta á invocar los fallos de la fuerza: ya lo sabrás, cuando empuñes las armas, y dejes á tus hijos como tu padre te dejó, y despojes las pobres viviendas como han despojado la tuya.

Alegre va la tropa *rationada*; el pan, la carne y el vino quitan muchas penas.

Un jóven se ha conmovido, y no canta ni rie ni habla, ántes presta oido al llanto lejano, al llanto de un niño que ha visto al pasar.

¿Qué tiene el inocente? Entre el ganado que la caballeria lleva, va su cordero, su corderito blanco; á quien habia puesto un collar encarnado. Al verle pasar entre los caballos balando tristemente, el llanto del niño ha sido tan amargo que parecia la manifestacion del dolor de todo el pueblo afigido, y el mancebo pensó: *hacemos una crueldad*, y hubiera querido poder decir: toma tu cordero, y no llores.

Imposible; la tropa marcha, y marcha de prisa; ya están lejos; ya no se oyen ni las maldiciones de los ancianos ni el llanto del niño.

El jóven le lleva en su corazón. ¿Acaso deja el hogar paterno por la vez primera y no ha visto nunca escenas de dolor?

¡Ah! no. En el pecho lleva la prueba de que ha tastado su frente el sol de los trópicos, sido el blanco de los tiros que salen de la enmarañada manigua, y presenciado cómo las *auras* devoraban los cadáveres de sus sacrificados compañeros insepultos.

Ya sabe de estragos y de peligros y de crueldad, y con todo, le conmueve el aspecto de aquel pueblo, á quien fria y alegremente se le priva del sustento.

Al hacer la reparticion le toca una parte del corderito del collar encarnado; quiere comprar las otras y devolvérselo á su inocente desolado dueño.

Deseo vano; sus camaradas tienen hambre y no dan la carne por ningun precio. Aquel su buen deseo es inútil, como casi todos los movimientos de piedad en la guerra impía.

Cuando se derrama la sangre de los hombres, ¿qué importa la de los corderos ni las lágrimas de los niños?

El mancebo que hizo la guerra en América y que vió allí tantos horrores, dice que es uno de los mas grandes, ver un ejército que se *raciona* en pais enemigo.

Ya se comprende por qué se afije la gente del valle cuando llega *la columna*. Los hombres de guerra no dan un paso sin producir un dolor; la condicion de su vida es producir la muerte; y cuando son mas moderados y benévolos, dejan desolados á los ancianos, que ven el hambre en perspectiva, y á los niños, que lloran por sus corderos.

Concepcion Arenal.

LA ROMERÍA.

I.

Galicia, es sin disputa una de las rejiones de España que mas apego tiene á sus costumbres, sancionadas por la antigüedad. Es cierto que no posee fueros como otras provincias, ni siquiera intenta reclamarlos, por que siempre fué muy liberal y luchó constantemente con el feudalismo, pero en cambio sus mas pequeñas diversiones, sus fiestas menos importantes, son tan respetadas, sino mas, como las partidas de Alfonso el Sábio; y no vaya á creerse que esta idea está solo en las masas populares, en el hogar de nuestros campesinos, no por cierto; como una verdadera avalancha corre desde el rico y fastuoso despacho del banquero, hasta la triste y desmantelada bohordilla del poeta; y en cualquiera de estos sitios encuentra un alegre recuerdo, una fria cotizacion ó una apasionada y calenturienta estrofa. Adelántese cuanto quiera en ciencias, artes é industria, propágense con mayor ó menor rapidez las luces del progreso; crúcense de cintas metálicas todos nuestros valles y silbe por ellos la potente locomotora (lo que nos parece, por desgracia, un sueño,) móntense fábricas innumerables á vapor y fúnden se bancos-agricolas; hágase todo cuanto el siglo civilizador requiere, no por eso en Galicia, en la perla del norte de España, dejarán de celebrarse esas fiestas, que nuestros campesinos aman tanto como las cenizas de sus antepasados.

Si el lector en una tarde de verano, despues que el sol ha dejado de tostar el rostro del fatigado labrador, hundiéndose en el ocaso,

se encamina á orillas del Ulla y entabla conversacion con el barquero de Cobelas, sabrá que aquella noche en Cora se celebra una magnífica y concurrida *fiesta*, á la que asisten mujeres y mozos de dos leguas á la redonda; y le dirá mas, le dirá que los Sres. Condes de X... y las Sras. de B... y las de C... y las de P... concurrirán á la fiesta, en la que habrá mucho baile y jolgorio. Si fuese posible sacar á Galicia estas y otras diversiones, si un fiero alcalde de monterilla, *en uso de sus atribuciones*, impidiese cantar al morir el dia, el sentimental y tierno ala... la... la..., los jóvenes y las bellas de Vedra y San Pedro de Sarandon, no podrian comunicarse sus puros y románticos amores y morirían como la flor sin sávia, como la luz sin oxígeno. Nada mas sublime, nada mas poético, nada mas ideal, que una de esas reuniones en una noche de invierno, en que el viento agita furioso las débiles ramas del sauce ó del limonero y pasa silbando por encima del tejado de la casa de uno de nuestros labradores, mientras la lluvia que cae á cántaros, azota el único cristal de una ventana. Media docena de jóvenes, hermosas y virginales, modestas é interesantes, como las creaciones de Hoffman, hilando al rededor de una vieja de blanca cabellera y aspecto franco, oyen, sin respirar apenas, esos cuentos fantásticos en los que intervienen, diablos, caballeros y damas, y esos relatos medrosos de vestiglos y brujas que en ejércitos invisibles, montadas en largas escobas, danzan ya en las encrucijadas, ya en los cementerios, ya en el espacio. Cuando aquella vieja, especie de tradicion viviente, volúmen misterio, concluye de hablar y observa el terror pintado en los lindos semblantes de las mozas, trueca su estilo sério y fatidico, por el alegre y jocoso y refiere á carcajadas los juegos de manos que ha visto hacer en E... á un prestidigitador y los juegos mímicos que ha observado en dos comediantes.

Pero pongamos aquí punto á nuestras digresiones, que aun cuando todo lo que pasa en las aldeas de Galicia, es ancho campo para la imaginacion del poeta, solo es nuestro objeto hacer un pálido diseño de la fiesta mas popular, de la diversion mas sagrada, de la Romería en una palabra.

Waldo Alvarez Insua.

¡MAS LUZ!

¿Qué valen los colores
 Con que la nube errante se purpura
 Cuando declina el sol en Occidente,
 Y baña los alcores
 Con su postrera luz resplandeciente.
 Que muere al fin temblando en la llanura?

—
 Cuando deja el mochuelo
 La alta torre que el sol apenas hiere,
 El alma ante la sombra que se aumenta
 Y cubre el ancho cielo,
 Busca afanosa, de verdad sedienta,
 Otra luz mas allá que nunca muere!

—
 Si! cuando á paso lento
 Señora impura viene á ser del mundo
 La tiniebla del mal, madre sombría,
 Acude al pensamiento
 La terrible palabra de agonía
 Que pronunció el poeta moribundo.

—
 ¡Mas luz! girando inquieta
 Traspasa el horizonte la mirada,
 Y del sol en el foco luminoso

—
 La frase del poeta
 Aparece por dedo misterioso
 Y con trazos de sombra dibujada!

—
 ¡Mas luz! grito anhelante,
 Expresion de una sed que no aniquila
 La implacable giiadaña destructora:

—
 Por eso, en el semblante
 De los muertos, con ánsia aterradora,
 Dilatada está siempre la pupila.

—
 Del hombre que se aleja
 De eterna luz buscando la morada,
 Algo que espanta al corazon sencillo

—
 La pupila refleja:
 ¿Anidará en sus órbitas sin brillo
 La sombra, eternamente, de la nada?

—
 ¡Cuestion por siempre oscura!
 ¡Misterio de la vida el mas profundo!
 Yo solo sé que al declinar el día,
 recuerdo con pavura

—
 La terrible palabra de agonía
 Que pronunció el poeta moribundo!!

Jesus Muruais.

Pontevedra Febrero 5 de 1876.

El poder del oro.

(LEYENDA).

Al distinguido literato D. Modesto Fernandez y Gonzalez
 en prueba de amistad y cariño.

VI.

(Conclusion.)

¡Ved lo que puede el oro! esta mañana
 La he visto entre la loca muchedumbre,
 No vestida con traje de aldeana,
 Como siempre tenia de costumbre,
 Sino á la moda de las poblaciones;
 Con aquel traje, parecia mas bella,
 No sé que habia de atractivo en ella,
 Ni qué de magestad en sus acciones.
 Iba á su lado un jóven caballero,
 Vestia con lujo, pregunté su nombre,
 Y me dijeron, madre, que era un hombre
 Que mide por fanegas el dinero;
 Que además de ser rico es un letrado
 Que tiene grande fama y clientela,
 Y por último, que es el destinado
 Para ser el esposo de mi Adela.

—
 Todos dicen que hará una gran fortuna,

—
 Tomando por esposo
 A ese jóven, nacido en noble cuna,
 Elegante, instruido y poderoso;
 En cuanto á mi, ya opinan lo contrario,
 Que al fin pobre nací, madre amorosa,
 ¡Cuál si ser rico fuese necesario
 Para hacer la fortuna de una esposa!

—
 Ella lo juzga así cuando me olvida;
 Ved como un pobre pierde su contento,
 La ilusion mas risueña de su vida,
 Su esperanza y su amor, en el momento
 Que se interpone el oro en su camino;
 Por muy amargo y triste que me sea
 Yo no puedo vivir en esta aldea;
 Lucharé sin cejar con mi destino.
 Tengo una madre enferma, y no poseo

—
 Recursos suficientes

—
 Para cuidarla como yo deseo,
 Al contrario, tan misero me veo
 Que ya carezco de los mas urgentes.

—
 Amaba á una mujer, leal, sumiso;
 Cuando tenia un bello paraiso
 Ante los ojos de mi amor abierto,

—
 Hundióme de improviso
 Entre el polvo de un árido desierto.
 Estas graves desgracias que ahora lloro,
 Este continuo padecer profundo,
 Lo ocasiona la falta de un tesoro;

—
 El oro, solo el oro

Es la palanca que remueve al mundo.
 Pues bien, lo buscaré; todo me alienta,
 Todo me dá valor, cuando se trata
 De dar recursos á una madre hambrienta
 Y de vengar la afrenta
 Que recibí de una mujer ingrata.
 Excepto el crimen que es lo que me aterra,
 He de arrostrarlo todo temerario,
 Iré, por dar con él, si es necesario,
 A las mismas entrañas de la tierra.
 Y así diciendo: en alas del delirio
 Que su cerebro enloquecido abrasa,
 Dando á su madre otro mayor martirio,
 Del que sufría, abandonó la casa.

Valentín L. Carvajal.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

De nuestro estimado colega *La Resurrección*, tomamos los siguientes é interesantes párrafos:

La prensa gallega, alma y vida hoy del renacimiento cuya alegre aurora empieza á extender sus rosadas tintas sobre esta tierra idolatrada, esperanza consoladora de este país, si como hasta aquí sigue inspirándose en los nobles sentimientos que han sido su norte y guía, no podía menos que acusar la influencia de este carácter que está en nuestra propia sangre. Por eso la prensa de Galicia no se confundirá jamás con la del resto de España.

El abandono, nunca bien excedido, en que Galicia se ha visto sumida desde el ocaso de su pasada gloria, produjo su triste aislamiento, y la prensa gallega ha heredado éste, hasta el punto de formar uno de sus característicos accidentes. Basta leer los diferentes periódicos de las cuatro provincias para convencerse de esta verdad. Amor y entusiasmo por el país, sentimientos generosos en pró de su regeneración social, sacrificios tanto mas meritorios cuanto mas ignorados, todo esto revelan diariamente los periódicos gallegos; pero tanta abnegación y virtud tanta; se pierden inútilmente en el vacío en que todos giran, vacío producido por el aislamiento que condenamos.

Y así como en todos los accidentes de su vida es especialísima esta región, especialísima es tambien en todos sus accidentes la prensa gallega. La noble misión del periodista en general, es para el periodista gallego una misión de sublime desinterés, es una misión de martirio verdadero. En otras partes, verá siquiera el escritor el fruto de su trabajo; aquí el primer sacrificio á que es preciso sujetarse es pecuniario para sostener la existencia del periódico que nace, cuyo sacrificio se prolonga indefinidamente, gracias á lo difícil que se hace para un periódico el adquirir vida propia. En otras partes, se respeta y se teme la justa crítica de la prensa en aquellos asuntos en que la ley le permite estudiar; aquí se crean dificultades, se trabaja de zapa y se preparan celadas ruines contra el periódico que, fiel á su bandera y á su dignidad, juzga sin contemplaciones y dentro de la legalidad los asuntos que merecen su atención preferente, y las iras desatan su látigo vengador sobre el escritor digno que no ha temido

cortar por lo sano ántes que guardar un silencio, que, en muchas ocasiones, sería un crimen.

¡Verdades amargas, pero, al fin, verdades! que hacen del escritor gallego lo que nuestro querido amigo Carvajal dijo de los poetas de este suelo, cuando les llamó:

«Almas errantes, génius sin consuelo,
 Peregrinos sin guía en la jornada,
 Mártires de una patria desgraciada,
 Arcángeles sin alas y sin cielo.»

Tal es la prensa gallega. Su situación singular se torna todavía menos alhagüena por una triste consecuencia del aislamiento que formó otro de los caracteres distintivos de este suelo. Unida por lazos verdaderamente fraternales, hallaría en esta misma unión la fuerza de su poder; caminando sola, en vano es que luche valerosamente, en vano que alce su voz en pró de la causa mas santa y mas justa, en vano que lleve al fin que se propone todo el valor de su sacrificio, todo el calor de su entusiasmo, porque su voz se ahoga antes de ser oída, su sacrificio se esteriliza, su entusiasmo muere sin dejar una chispa que abraze los corazones, sus fuerzas se agotan sin éxito, y al martirio de su misión añade el mas grande de todos sus dolores, el dolor de haber sembrado en un campo estéril que solo le ofrece en premio de sus afanes espinas y abrojos.

No ha mucho que un periódico, creemos que *El Diario de Santiago*, inició el pensamiento de asociación de la prensa gallega. ¿Cuál fué el resultado? Nuestro silencio sobre el asunto será la mejor contestación para nuestros lectores.

Si fuera nuestra voz una voz autorizada entre nuestros queridos colegas, siuviésemos el derecho que dan la experiencia y el saber, nosotros recogeríamos del rincón del olvido la enseña de «LA UNION ES LA FUERZA» y desplegándola al viento, no callaríamos hasta interesar á los indiferentes, decidir á los dudosos y apáticos, confortar á los pesimistas y conquistar, en fin, á todos absolutamente á todos, al grito sacrosanto y arrebatador de: *¡Todo por Galicia! ¡Todo para Galicia!* Periodistas del día, sin autoridad ni experiencia para tomar la iniciativa, réstanos solo usar del derecho que nos dá nuestro amor al país, gritando: ¡La indiferencia es la muerte: no queremos morir!

El *Diario de Avisos* acepta gustoso la indicación que le dirige su apreciable colega local *El Telégrafo*, á fin de que contribuya al certamen ó juegos florales que hayan de celebrarse en esta capital con motivo de la conmemoración de la gloriosa defensa hecha por *María Mayor de la Cámara y Pita* en 1589, y contribuirá con su pequeño óbolo á la realización del pensamiento.

Oportunamente fijará el tema y señalará el premio que, costeado por él, habrá de adjudicarse á la composición que, á juicio del Jurado, se haga acreedor á obtenerlo.

Ofrece al propio tiempo su cooperación el *Diario de Avisos*, para cuanto se crea necesario en bien é interés de la población coruñesa.

VARIEDADES.

Un americano ha descubierto en Fresno (California), geroglíficos, al parecer muy interesantes, bajo el punto de vista arqueológico. Estos caracteres, grabados en la roca y perfectamente conservados, recuerdan los de los an-

tiguos Aztecas, lo cual haria suponer que estos estuvieron establecidos en Fresne ántes de la construccion de las famosas casas grandes del Anahuac.

Nos escriben del Grove que el Sr. D. José Botana, inventor del nácar gallego, está terminando para remitir á la exposicion universal de Filadelfia, un magnífico velador de concha nacarada, que de seguro ha de llamar la atencion en aquel grandioso certámen.

Creemos que este trabajo proporcionará nuevos lauros al entusiasta artista gallego que en Paris, Viena y últimamente en Santiago obtuvo las primeras recompensas.

SECCION LOCAL.

ESTADO SANITARIO.—Notable ha sido la presente semana por el gran número de calenturas catarrales que en ella se han desenvuelto, originadas por la variacion atmosférica observada y que hizo descender el barómetro á 74 y medio, y el termómetro á 10° y 11° Reamur, presentándose por lo tanto las grandes ráfagas de viento y lluvia propias del mes actual, que han venido á formar un notable contraste con el tiempo apacible y templado de semanas anteriores.

Las pleurísias y plerineumonías, así como tambien las afecciones reumáticas, se han exacerbado sensiblemente, no solo en su nueva presentacion, sino que tambien en la exajeracion de las ya existentes.

Esto, no obstante, no han producido defunciones, y las pocas ocurridas, por la terminacion de padecimientos crónicos.

Ha llegado á esta capital el inteligente artista fotógrafo D. Patricio Bocconi. Nos abstenemos de recomendar su establecimiento fotográfico, por ser ya muy conocidas del público orensano, la verdad é indisputable belleza de sus trabajos.

Abrirá su Gabinete fotográfico en la calle de Sto. Domingo núm. 74.

Ha sido nombrado catedrático de Historia de España de la Universidad central en la vacante que dejó el Sr. Castelar, nuestro querido

amigo y paisano D. Manuel Pedrayo Valencia. Celebramos como nuestro el triunfo alcanzado en la difícil carrera del profesorado por tan distinguido gallego.

Hace tiempo que se ha presentado al Municipio de esta ciudad una proposicion, por la cual una casa inglesa se comprometia á surtir de aguas potables y alumbrado de gas á la poblacion. El Ayuntamiento acordó que pasase á informe de la comision nombrada al efecto, y es hoy el dia que nadie sabe la suerte que ha sufrido el mencionado proyecto. Como estas son precisamente dos necesidades que se hacen sentir en extremo, excitamos el celo de dicha comision á fin de que, con la posible urgencia, proponga lo que mas oportuno considere á los intereses del Municipio.

Con motivo de los festejos que por la terminacion de la guerra civil, en esta ciudad se preparan, y que ligeramente hemos apuntado en uno de nuestros anteriores números, será iluminada la Plaza de la Constitucion por una luz eléctrica, á cuyo efecto se espera en breve el correspondiente aparato.

Dentro de breves dias administrará el Ilustrísimo Sr. Obispo de la diócesis, el Sacramento de la Confirmacion. El acto religioso tendrá lugar en las tres parroquias de la poblacion, señalando previamente los dias que en cada una ha de verificarse.

Solucion á la charada inserta en el número anterior:

ALCOBA.

CHARADA.

Primera y cuarta en latin puede decir el que habla:
en gallego *tercia* *cuatro*
el que alguna cosa fragua;
y sentado en *dos* *tercera*
escribo yo esta charada,
mientras pasa por mi *todo*
en vez de vino agua clara,
y *una* *dos* que la patrona
está siempre adelantada.